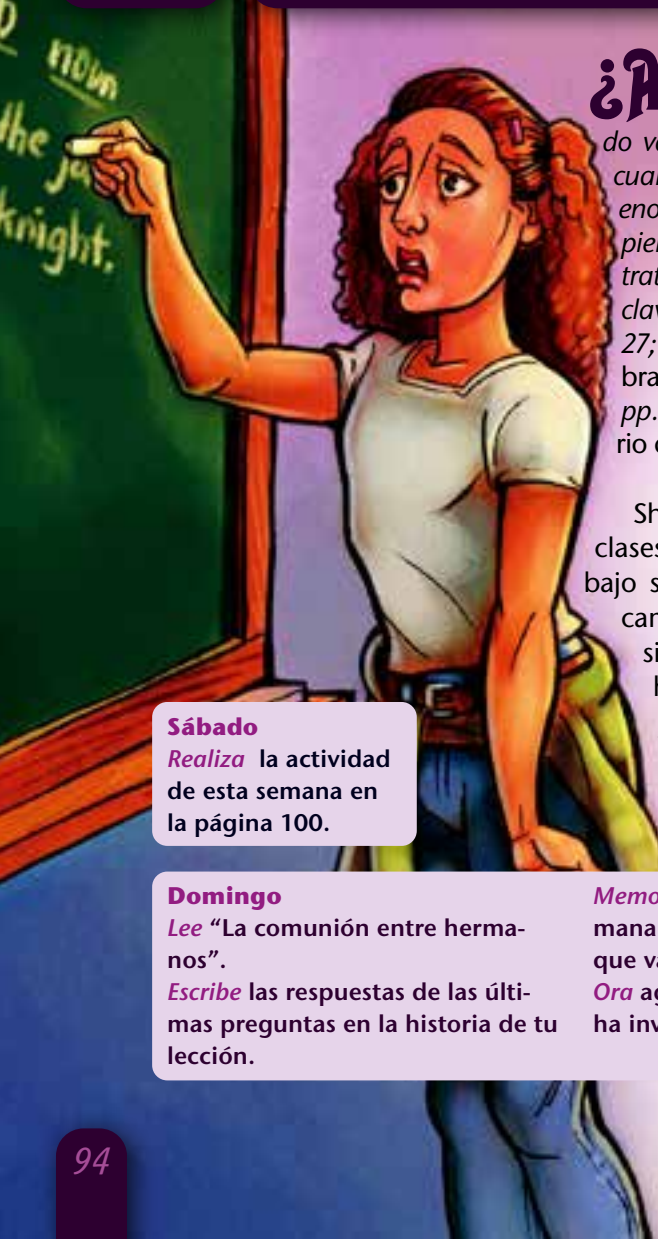


26 de septiembre

Queridos padres:

Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante la semana que comienza a partir de ese sábado.



¿Alguna vez has sentido como si tu cerebro se hubiera quedado vacío? Eso pasa algunas veces cuando eres avergonzado, te has enojado o tienes miedo. ¿Por qué piensas que es así? Esta semana trataremos de descubrirlo. (Texto clave y referencias: Génesis 1:26, 27; 2:7, 18; Salmo 139:1-18; Palabras de vida del gran Maestro, pp. 274-277, 288-290; El ministerio de curación, pp. 185-200.)

Sheila irrumpió en el salón de clases y dejó sus cosas en el lugar bajo su asiento. Cuando sonó la campana, se dejó caer en su silla, sin aliento. Los alumnos habían derribado sus libros y papeles al entrar desordenadamente a la clase, y los habían pisoteado. Nadie había tratado de ayudarla.

Sábado

Realiza la actividad de esta semana en la página 100.

Domingo

Lee "La comunión entre hermanos".

Escribe las respuestas de las últimas preguntas en la historia de tu lección.

Memoriza el versículo para esta semana. Crea la mímica o un canto que vaya con él.

Ora agradeciendo a Dios que te ha invitado a comunicarte con él.

Pensamiento clave: Dios nos creó para el compañerismo; para ser pensadores, hacedores y creadores.

Versículo para memorizar: “¡Te alabo porque soy una creación admirable! ¡Tus obras son maravillosas, y esto lo sé muy bien!” (Sal. 139:14, NVI).

—Sheila —dijo la Sra. Robin, maestra de Inglés del séptimo grado—, por favor, escribe la oración en el pizarrón.

Sheila sintió que todos podían oír su corazón palpitando mientras caminaba lentamente hacia el pizarrón. Su mano temblaba mientras levantaba la tiza. Entonces, su mano se negó a moverse. Su mente se quedó en blanco.

La Sra. Robin movió la cabeza, impaciente.

—Estamos esperando, Sheila —dijo, y luego continuó—: No importa. Siéntate. Le preguntaré a algún otro.

Sheila sintió como si fuera a desmayarse. Su cara ardía. No podía respirar. No podía escuchar. Sus ojos estaban nublados por las lágrimas, que se rehusaban a caer. Tambaleante, regresó a su banco y ofuscada se dejó caer en su asiento, apretando todavía la tiza. Había perdido todo, y había fallado en la prueba que le habían hecho.

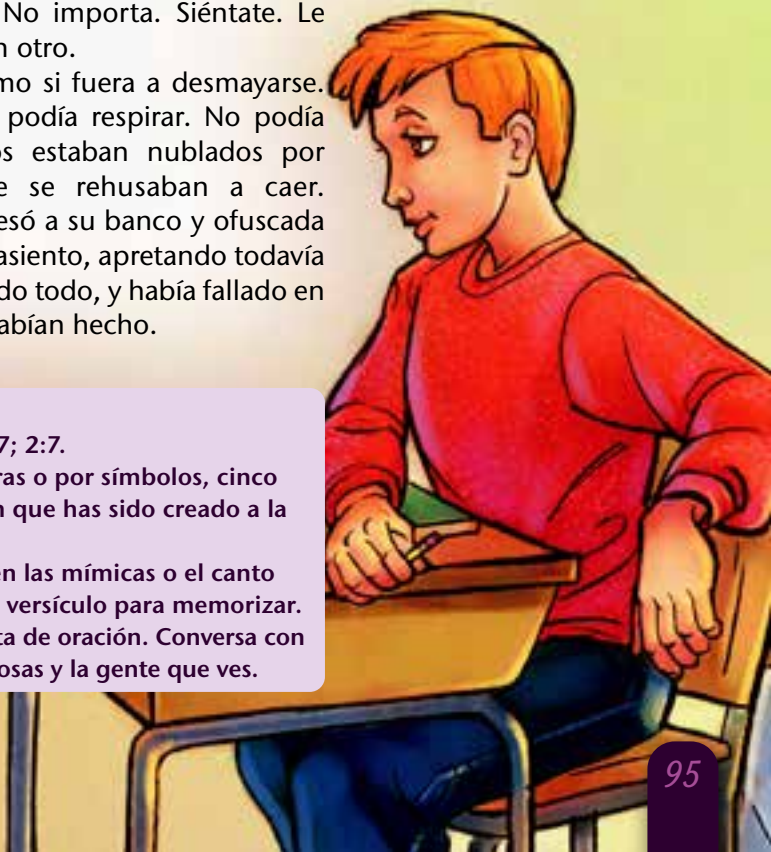
Lunes

Lee Génesis 1:26, 27; 2:7.

Enumera por palabras o por símbolos, cinco cosas que muestren que has sido creado a la imagen de Dios.

Enseña a algún joven las mímicas o el canto que creaste para tu versículo para memorizar.

Realiza una caminata de oración. Conversa con Dios acerca de las cosas y la gente que ves.



Como un televisor, un estéreo o una computadora, los humanos son “transmisores de señal” y sonido. Pero, a diferencia de estos inventos electrónicos, nosotros también somos transmisores de emociones. Nuestras emociones están interconectadas con nuestros cerebros. Cuando nos emocionamos o enojamos por algo, el cerebro dice: “Tengo que recordar esto”.

Piensa en tus clases favoritas. ¿Cómo te sientes con ellas? ¿Y acerca de las que te desagradan? ¿Sabes por qué? ¿Cómo son tus calificaciones en cada una? ¿Estás aprendiendo, te gusta la clase y aprenderás bien el tema? Si no es así, no podrás recordar nada excepto los malos sentimientos.

Fuimos creados para ser seres sociales. Fuimos diseñados para comunicarnos en forma positiva. Por eso, los bebés que juegan con sus padres, y estos los protegen y les hablan, crecen y aprenden rápidamente. Aquellos que son descuidados o abusados, con frecuencia no. Si estudias con un grupo en el que

Martes

Lee Salmo 139:1-8.

Comienza a elaborar un *collage*, rollo de cuadros o diorama que ilustre los versículos, o crea la mímica o la música que vaya con los versículos o reescribe el versículo con tus propias palabras. Planea presentar todo o algo de esto en el culto del viernes de tarde. Pide a tu familia que te ayude.

Pide a Dios ayuda para llegar a ser todo lo que quieres llegar a ser.



compartes ideas y proyectos, probablemente recordarás más que si estudias solo.

El cerebro y el cuerpo son uno. Lo que le pasa a uno lo siente el otro. Piensa en las ocasiones en las que has hecho pobremente un examen, la comprensión de un argumento en la clase, u olvidaste todo lo que escuchaste. Hazte algunas preguntas: ¿He tomado suficiente agua (o nada)? ¿He comido alimentos saludables? ¿Hice ejercicio? ¿Me acosté temprano? Contesta sí a todas estas preguntas, y verás si hay diferencia.

El cerebro utiliza el cuerpo para ayudarse a recordar las cosas.

Piensa en el aprendizaje de alguna experiencia memorable. ¿Qué hiciste? ¿Cómo te sentiste? ¿Qué aprendiste? ¿Puedes explicarlo a algún otro?

¿Qué piensas que es? Dios nos diseñó para que, cuanto más información consiga nuestro cerebro, más entendamos y recordemos.



Miércoles

Lee Salmo 139:14-16.

Pide a tus padres que te cuenten algo sobre el día en que naciste.

Mira tu certificado de nacimiento, fotografías de cuando eras bebé o ropa que usaste cuando eras bebé.

Continúa trabajando en tu proyecto de adoración.

Agradece a Dios por tus padres.

Jueves

Lee Salmo 139:17, 18.

Calcula Trata de contar los granos de arena (sal o azúcar) que hay en una cuchara.

Piensa Si una cuchara de uno de estos granos es igual a una segunda, ¿cuántos pensamientos podría Dios tener acerca de una persona en una hora?

Ora por tantas personas como puedas recordar dentro de los próximos cinco minutos.

Viernes

Canta o toca himnos de alabanza con tu familia.

Lee Túrnense para leer Génesis 1:26 y 27; 2:7; y Salmo 139:1 al 18.

Pide a tu familia que comparta sus pensamientos acerca de estos versículos.

Presenta tu proyecto de arte, mímica, canto o versículo reescrito.

Agradezcan a Dios juntos, como familia, por haberlos “unido” como una sola familia.

En Génesis 1:26 y 27, y 2:7, leemos: “Y dijo Dios, ‘Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza’... Y creó Dios al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó...”

Y Dios el Señor formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz hálito de vida, y el hombre se convirtió en un ser viviente”.

¿Qué significa ser creado a la imagen de Dios? Significa tener una mente que piensa, crea, aprende y ama.

Significa que tenemos “la capacidad de comunicación” para hacer todas estas cosas al relacionarnos con Dios y otros.

Por ejemplo, nota lo que Dios dice en Génesis 1: “Hagamos al hombre a *nuestra* imagen a *nuestra* semejanza”(cursivas añadidas). El pronombre nosotros (en “hagamos” y “nuestra”) se está refiriendo a lo que llamamos la Trinidad: Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo.

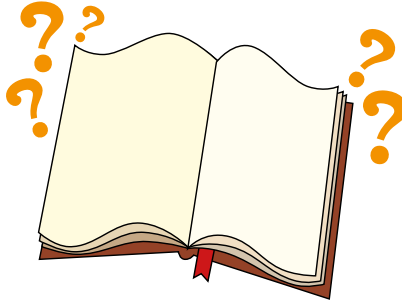
Las tres Personas en Una. Y, aun cuando trabajan como una unidad, también desempeñan papeles específicos.

Es como una fábrica de zapatos. Cada empleado hace un trabajo específico: uno hace las suelas de los zapatos, otro hace las partes de arriba, otro las une, otro vende los zapatos a las zapaterías, pero todos son necesarios para llevar adelante la fábrica. Y todos tienen un propósito: trabajar juntos para vender zapatos. Sin los empleados, la fábrica no existiría.

De la misma manera, la Deidad trabaja unida para guiarnos en la vida, el trabajo y el estudio, con la familia, con los amigos, y unos con otros. ¿Por qué piensas que Dios dijo, en Génesis 2:18, que no es bueno para la gente estar sola? Porque estar solo es ser diferente de Dios. Él nos creó para vivir y aprender juntos.



Preguntas bíblicas



1. ¿Quién es la única mujer de la Biblia cuya edad se menciona?
2. ¿En qué lugar llamaron por primera vez “cristianos” a los discípulos?
3. ¿Cómo se llamaba la torre construida después del diluvio?
4. ¿De qué color era el paño que cubría el Arca del Testimonio?
5. ¿Cuántos hijos tuvo Jacob?
6. ¿Cuántos capítulos tiene el libro de Cantares?
7. La primera letra de cada respuesta a las preguntas anteriores da el nombre del día que debemos recordar y santificar. ¿Qué día es?